





RCG 5028

## IV. Reseñas

PAX AMERICANA

Cristóbal Santa Cruz  
Ed. Francisco Zegers  
Santiago, 1994

De la lectura *Pax Americana*, el libro del joven poeta Cristóbal Santa Cruz, retengo las huellas de una difuminada atmósfera escénica y algunos vestigios del funcionamiento textual.

Rellejos, vapores, objetos hermeneudos, montones de desechos. El caos del sonido y el movimiento, y rutas que absorben al personaje. El transcurrir a la intemperie en medio de la nada en un espacio entre la vida y la muerte, y un personaje impelido compulsivamente a ir más allá tragado por un devenir que no deja espacio para el presente. Un modo de existencia autista y ensajenada, troleada por la exuberancia y la fascinación, por las contradicciones y la paralejidad que produce la sucesión de imágenes de la realidad externa y las del transcurrir de la propia escritura. Más concretamente, el libro presenta el relato fragmentario de episodios de un drambular por el mundo, desde Villa Adriana, en Roma, hasta Los Angeles, en USA. Hay que decir que el narrador de los textos es alguien que proyecta imágenes visuales y auditivas que quedan como restos de las acusaciones que va dejando el fugaz recorrido por las carreteras. Simulan instantáneas que aparecen en concurrencia con el discurso auto-reflexivo de un poeta definitivamente desublimado. Alguien que problematiza su propia actividad. Y aunque aquí el discurso reflexivo es más indagatorio y deliberativo que autocritico, de todos modos pienso que, en esa dimensión, se lo puede situar en el horizonte de la escritura de Enrique Lihn.

Ahora, si nos fijamos en la selección de las imágenes, sentimos que algo queda sin nombrar. Es cierto que percibimos espacios y personajes que parecen excrecencias de una sociedad y de un modo de vida que aunque se dejó atrás, irrumpe en cada recodo del camino. Es cierto que se persiste en huir de una ciudad fantasmática pero febril, de cuya vorágine no quedan más que restos "incandescentes" que no logran desaparecer, porque ahí están, se han inscrito en la palma de la propia mano. Allí está también la ruta, "un desierto sin fin" por el que se podría escapar, pero sólo conduce a otra ciudad deshumanizada en descomposición, "con su cuerpo diagregado, hinchido de esteroides, harridas ferocemente divididas por rectas asesinas y ciegas". Pero lo que queda, realmente, es sólo la velocidad y la ausencia, y con ellas una situación ficticia que permite evadirse del tiempo, abrir un paréntesis frente a los imperativos del pasado y el futuro, crear un espacio atemporal devorado por el vértigo y la fraguación. En ese aislamiento está el personaje, "un tránsfumante" envenenado y evanescente, "una improbable presencia" empalidecida, sin ideales ni ilusiones, desambulando en un ámbito de "cielo caído", desde el cual asiste "indolente" al espectáculo de mundo exterior arrojado a "su disolución". No se ven hombres, se presentan o vislumbran especímenes genéricos de la raza humana. Proletarios descontentos y aprisionados en sus fábricas, surfistas en su ritual náutico, habitantes de los barrios acomodados recluidos en sus mansiones. Y la visión de algunos desencuentros que violentan el reclamo. Porque no parece haber intercambio ni entendimiento en

Revista Chilena de Literatura nº 46  
Santiago, abril de 1995

# **Pax americana [artículo] Carmen Foxley.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Foxley, Carmen

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Pax americana [artículo] Carmen Foxley.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)